

en la Isla del Príncipe Eduardo, en Nueva Escocia y al suroeste de Ontario, cerca de la actual ciudad de Windsor.

En las prostrimerías del siglo XVIII, los españoles e ingleses establecieron pequeñas granjas en la isla de Vancouver. Entre otros, los Lealistas del Imperio Unido despejaron terrenos para cultivo al sur de Ontario y la región del Atlántico, después que Canadá se convirtió en la América Británica del Norte y las 13 colonias en los Estados Unidos de América.

Lord Selkirk fue uno de los primeros en comprender el gran potencial agrícola de los llanos canadienses. Su asentamiento, a lo largo del río Red en el sur de Manitoba en los primeros años del 1800 constituye el primer ejemplo de actividad agrícola en los llanos.

La primera mitad del siglo XIX fue un período de continua expansión agrícola en el este de Canadá. Se despejaron más terrenos establecieron más granjas y se construyeron vías férreas para transportar los productos agrícolas a las ciudades y poblaciones en desarrollo en el Alto y Bajo Canadá, así como en las colonias de la región del Atlántico.

Después de la Confederación de 1867, se creó el Ministerio de Agricultura canadiense que se hizo cargo de los sectores de inmigración, salud pública, arte y manufactura, estadística, patentes, derechos de autor, diseño industrial y marcas, así como de agricultura.

Primeros agricultores

La terminación del ferrocarril de Montreal a Vancouver en los años 1880 ofreció grandes oportunidades a los inmigrantes. La gran cantidad de colonos europeos llegados creó el rico mosaico agrícola y étnico actual de las provincias de los Llanos. El cultivo principal eran los cereales, especialmente el trigo. Las vastas tierras se cubrieron de granjas. Mientras los trenes que transportaban a los colonos hacia el oeste, regresaban al este con productos alimenticios para los mercados urbanos crecientes y la exportación a Europa.

A fines del siglo Canadá era uno de los productores alimenticios más importantes del mundo. Las granjas ocupaban más de 24 millones de hectáreas del joven país. La refrigeración posibilitaba el embarque de

la mantequilla y el queso a Gran Bretaña. Granjas experimentales del Ministerio de Agricultura federal funcionaban en cinco provincias, ofreciendo, a menudo, demostraciones y asesoramiento, lo que significaba para los granjeros pioneros en su nuevo ambiente el éxito o el fracaso.

Durante la primera década del siglo XX la población de Canadá aumentó más de un tercio; los terrenos de cultivo se extendieron a 43.200.000 hectáreas y el valor de las cosechas ascendió a 385 millones de dólares.

Grandes penurias

Sin embargo, desde el comienzo los agricultores sufrieron penurias aunque también cosecharon éxitos. Los recuerdos de los primeros crudos inviernos canadienses soporados en primitivas cabañas o chozas de tepe perduran en historias de fatiga y coraje que sirvieron de ejemplo a generaciones venideras. Cada primavera se despejaba y preparaba más terreno para el cultivo. Afortunadamente para Canadá, los pioneros resistieron los bochornosos calores del verano así como el cruento frío invernal.

En nuestro siglo, los "Sucios Años Treinta" fueron una época de dura prueba para los agricultores de los Llanos. Muy pocas regiones agrícolas de Canadá escaparon a catástrofes naturales tales como sequías, inundaciones, heladas, plagas o enfermedades. Todas estas pruebas eran parte del legado del agricultor moderno.

Actualmente el agricultor canadiense medio produce suficiente comida para alimentarse a sí mismo y a 52 personas más y los canadienses siguen disfrutando de uno de los sistemas alimenticios más baratos del mundo en términos del porcentaje de ingresos gastados en alimentos.

El Sr. Jamieson asiste a la Conferencia de Namibia en Sudáfrica

El Ministro de Asuntos Exteriores Don Jamieson viajó recientemente a Africa del Sur para participar en conversaciones con las partes interesadas en el futuro de Namibia.

El Sr. Jamieson se reunió con los minis-